

I

Introducción

El ser humano es uno de los enigmas más apasionantes y complejos que reta a la comunidad científica. Desde la antigüedad el hombre ha estudiado al hombre para entender sus sufrimientos y alegrías, y las razones por las que algunos provocan sufrimientos y alegrías a los demás. Los puntos de vista, los enfoques y las perspectivas de esos estudios han ido variando y ampliándose para aportar, cada uno de ellos, un grano de conocimiento hasta llegar a producir un pequeño granero, que admite infinitos nuevos granos más.

Se ha estudiado al hombre como cuerpo sano (biología y fisiología humana), como cuerpo enfermo (fisiopatología humana); como un ser psicológico normal (temperamento, carácter, personalidad), o no (psicopatología); como ser espiritual, como ser social, o cultural, etc.

El *objeto* de este trabajo es presentar algunos conocimientos sobre aspectos psicológicos del ser humano sano y enfermo, y recomendar algunos caminos y herramientas del *método* para lograr esos conocimientos, todo ello fruto de 25 años de estudio, enseñanza y práctica en psicología y psiquiatría.

Durante ese tiempo he tenido que explicar a mis alumnos la asignatura de Psicopatología, que trata de los síntomas psíquicos más frecuentes de las funciones psíquicas: percepción, memoria, afectividad, pensamiento, sueño, apetito, tendencia.

Empezaba siempre explicando que el método de trabajo de la psicopatología se basa en la recogida de información que el paciente nos transmite oralmente, en la obtenida por la observación cualificada de los signos físicos y del lenguaje corporal y finalmente la aportada por diferentes pruebas físicas y psicológicas.

Son muchos los manuales de psicopatología ya publicados y todos ofrecen conocimientos similares, aunque varíen en algunos aspectos de organización y exposición. La mayoría se dedican, sin embargo, de modo exclusivo o preferente, al «objeto de estudio de la psicopatología», es decir, a describir y analizar los síntomas de las funciones psíquicas. De ese modo nos preparan para hacer diagnósticos fiables de las enfermedades, síndromes o trastornos mentales, materia esta propia de los tratados de Psiquiatría. La Psicopatología queda así reducida a una propedéutica de la Psiquiatría.

En este trabajo he querido centrarme especialmente en «el método de estudio». Espero que mi ya larga experiencia me permita aportar algo que pueda ser de utilidad a los alumnos que deben estudiar Psicopatología y a algunos profesionales de la Psicología y de la Psiquiatría.

El instrumento más eficaz para el conocimiento del paciente con problemas psicológicos es la entrevista clínica orientada a redactar la historia clínica, tarea común a todas las especialidades de medicina, pero que tiene peculiaridades propias cuando se trata de obtener y registrar datos sobre patología mental.

El profesional de la salud mental debe aprender a recoger la información relevante, para poder hacer un diagnóstico psicopatológico, y a diferenciarla de la no relevante. Se trata de hacer una indagación parecida a la que estamos acostumbrados a ver en las películas de investigación criminal (y, más recientemente, en los seriales sobre enfermedades). Hay que estudiar el delito (diagnóstico de enfermedad) para encontrar al culpable (etiología). En el caso de los profesionales de la salud el asunto no acaba con la detección del culpable, sino con el tratamiento del enfermo y la supervisión de su eficacia.